

Guía para disfrutar y jugar con el contenido

Velín

Propuesta artística para mamás, papás,
cuidadoras/es con niñas y niños de
primera infancia



Introducción

En el Programa Nidos creemos que el arte es una forma de encontrarnos, jugar y descubrir el mundo juntos. Por eso creamos contenidos que promueven la exploración artística, el juego y el disfrute de las niñas y los niños durante la primera infancia.

Querida mamá, papá, cuidadora o cuidador: este contenido está pensado para ser compartido. Tu acompañamiento, tu voz y tu presencia son parte fundamental de la experiencia. Los invitamos a explorar, imaginar y disfrutar juntos de este momento.

Para comenzar

Velú es una experiencia escénica que invita a contemplar, sentir y jugar con el cuerpo y el movimiento. En lugar de desarrollar una narrativa lineal, despliega una serie de escenas y momentos de exploración en los que tres personajes habitan un universo de juego construido desde lo cotidiano y lo inesperado. A través de sus encuentros descubren múltiples formas de moverse, relacionarse y comunicarse.

La obra teje una poética del cuerpo desde el sonido, la imagen y el movimiento, privilegiando el diálogo no verbal y la experiencia sensorial. Así, crea un espacio de encuentro con las niñas y los niños de la primera infancia, donde los gestos, el juego y la curiosidad se convierten en lenguajes para explorar el mundo.



Propuestas para jugar

Nos movemos juntos

Edad sugerida: 0 a 2 años

Duración: 5 a 10 minutos

Después de ver **Velú**, los invitamos a crear un pequeño momento de juego en el que el cuerpo sea la forma de encontrarse, comunicarse y descubrirse.

Busca un lugar tranquilo y seguro. Si la niña o el niño aún no camina, puedes sostenerlo en tus brazos o sentarlo frente a ti. Si ya se desplaza, acompáñalo desde el suelo, a su misma altura.

Comiencen observándose mutuamente durante unos segundos. Luego, realiza un movimiento sencillo: levanta lentamente los brazos, inclina la cabeza, balancea el





cuerpo, estira una mano o gira suavemente sobre ti. Espera unos instantes para que la niña o el niño responda a su manera. No es necesario que imite exactamente el movimiento; cualquier gesto, sonido, mirada o cambio de postura hace parte del juego.

Ahora intercambien los roles. Sigue las iniciativas de la niña o el niño: si mueve una mano, tú también puedes mover la tuya; si se balancea, acompaña ese balanceo; si emite un sonido, respóndele con otro parecido. Permite que este diálogo se construya sin palabras, a través de los gestos, las miradas, las sonrisas y el movimiento.

También pueden explorar diferentes formas de desplazarse juntos: rodar sobre una manta, gatear, caminar despacio, moverse rápido por un momento y luego muy lentamente, o detenerse como si fueran una estatua antes de volver a empezar.

No busquen hacerlo "bien". Lo más importante es disfrutar el encuentro, respetar el ritmo de la niña o el niño y dejar que la curiosidad guíe el juego.

El espejo que juega

Edad sugerida: 3 a 5 años

Duración: 10 a 15 minutos

Después de disfrutar **Velú**, los invitamos a seguir explorando con el cuerpo, el movimiento y la imaginación. En este juego no hay movimientos correctos o incorrectos: lo importante es observar, proponer, crear y disfrutar juntos.

Pónganse uno frente al otro, dejando un poco de espacio entre ambos. Imaginen que uno de ustedes es un espejo y que el otro se refleja en él. Quien comienza inventa movimientos lentos con distintas partes del cuerpo: levantar un brazo, doblar las rodillas, girar, estirarse, agacharse, caminar de puntas o balancearse. La otra persona intentará seguir esos movimientos como si fuera su reflejo.





Después de unos minutos, cambien los roles para que la niña o el niño sea quien proponga los movimientos y el adulto los siga con atención. Este momento suele ser muy especial, pues les permite descubrir que las ideas y las iniciativas de las niñas y los niños también pueden guiar el juego.

Para hacerlo aún más divertido, imaginen diferentes maneras de moverse. ¿Cómo caminaría una pluma llevada por el viento? ¿Y una piedra muy pesada? ¿Cómo se movería una semilla al despertar bajo la tierra, una mariposa, una gota de lluvia o una nube? No es necesario representar exactamente estos elementos; cada quien puede inventar su propia forma de sentirlos con el cuerpo.

Al finalizar, pueden crear un movimiento especial que represente a su familia, a su grupo o a ese momento compartido. Repítanlo varias veces y pónganle un nombre. Será un pequeño recuerdo corporal que podrán volver a jugar cuando lo deseen.



Intención pedagógica El movimiento es una forma de expresar emociones, desarrollar la imaginación y fortalecer la confianza. Cuando los adultos juegan siguiendo las propuestas de las niñas y los niños, reconocen sus iniciativas, fortalecen el vínculo afectivo y crean un espacio donde todos pueden comunicarse, crear y disfrutar a través del cuerpo.



Créditos

Velú

Equipo Ciclorama

Componente de Creación y circulación de obras escénicas y musicales

Integrantes y personajes

Laura Gutiérrez: Tú
Oscar Mejía: Mí
Diego Sylva: Yo

Toda la Música fue compuesta y producida por
Diego Sylva

Guión

Laura Gutiérrez
Oscar Mejía
Diego Sylva

Dirección artístico-pedagógica

EAAT Laura Victoria Orozco Castillo

Gestora territorial

Tatiana Londoño

Equipo base Componente de Circulación

Responsable de componente

Arnulfo Velasco Garzón

Equipo de Acompañamiento Artístico-Pedagógico

Juan Camilo Porras
Laura Orozco

Equipo de Gestión Territorial

Tatiana Londoño
John Campos

Equipo de montaje

Napoleón Granja
Diego Venegas

Producción audiovisual

Equipo Componente de Contenidos

Cámara

Katherine Muñoz
Linda Mendoza
Diego Filella
Camilo Pérez

Grabación de audio

Juan Camilo Obando
Juan Camilo Porras

Edición y graficación

Ixtlil Parra

Desarrollo guía de juego

Camilo Pérez

Diseño gráfico y diagramación

Andrómeda Contreras

**Instituto Distrital de las Artes – Programa Nidos
– Arte en primera infancia
2026**



Velín

